

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



Perseguidos

PASAJE CLAVE: Mateo 5.8-12 | LECTURAS DE APOYO: Mateo 5.14, 44; 10.22, 23 | Romanos 8.35, 37-39
Efesios 6.10 | Filipenses 1.12, 13 | 2 Timoteo 3.12 | 1 Pedro 4.12, 13

INTRODUCCIÓN

El cristianismo ha probado ser indestructible.

A pesar de los maltratos, las persecuciones y el martirio, la Iglesia continúa creciendo. Aún en nuestros días, muchos creyentes son perseguidos y torturados alrededor del mundo.

Pero la Biblia ofrece esperanza a los que se mantienen firmes y fieles al Señor. Jesús dice que los creyentes que son perseguidos y acusados por su fe son bendecidos, pues su recompensa es grande en los cielos (Mt 5.10-12). Aunque el cristianismo ha sido atacado a lo largo de la historia, sabemos que sobrevivirá hasta que Jesús regrese por nosotros, para llevarnos de este mundo de maldad.

DESARROLLO DEL SERMÓN

¿Por qué el cristianismo provoca una reacción tan negativa?

El Señor responde a esa pregunta al declarar: “Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia” (Mt 5.10). Una vida justa es una amenaza para el mundo de las tinieblas. Los cristianos que viven en obediencia a Dios, son una luz que expone la oscuridad del pecado. El apóstol Pablo resalta la conexión que existe entre la santidad y la persecución al decir: “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Ti 3.12).

El maltrato no siempre es el mismo. En algunas partes del mundo, el ser cristiano puede ser causa de muerte. Para aquellos que viven en lugares donde hay libertad, el acoso se expresa en insultos, críticas, discriminación y rechazo. Sin importar

la manera en la que podemos ser perseguidos, cada cristiano debe decidir si se mantendrá firme en su fe, o si comprometerá sus creencias para evitar los problemas. Al ceder ante la persecución, conseguimos un alivio momentáneo; pero aquellos que optan por vivir en rectitud, sin importar las consecuencias, obtienen una mayor ganancia. Reciben la oportunidad de tener una vida fructífera que esté de acuerdo al plan de Dios, impactan a otros positivamente, y testifican ante aquellos que aún no creen en el Señor.

El propósito de la persecución

Aunque la persecución tiene el propósito de herir y silenciar a los cristianos, Dios la usa para alcanzar el propósito que ha trazado para sus hijos al:

- **Permitirnos sentir un poco del sufrimiento de Cristo** (1 P 4.13). De manera que al ser perseguidos, nuestro sufrimiento cuenta como si fuera suyo.
- **Probar nuestra fidelidad.** Nuestra fidelidad a Cristo no se evidencia por las palabras que expresamos, sino en lo que hacemos al ser probados.
- **Proclamar el evangelio** (Fil 1.12). El Señor usa la persecución para extender su mensaje. La prisión fue el lugar en el que el apóstol Pablo tuvo tiempo para escribir las cartas a los efesios, filipenses y colosenses.
- **Capacitarnos para exhortar a los que son perseguidos.** Podemos animar más eficazmente a otros que sufren persecución si hemos sido sostenidos por el poder de Dios en medio de las mismas circunstancias.
- **Demostrar nuestra fidelidad a Cristo.** Si Jesús tiene el primer lugar en nuestra vida, estaremos dispuestos a vivir agradándole, aunque esto resulte en crítica y persecución.

■ **Mostrar nuestra fe en la Palabra de Dios.** Si creemos plenamente lo que dicen las Sagradas Escrituras, estaremos dispuestos a sufrir toda clase de persecución, pues sabemos que Dios nos ha capacitado para resistirla.

■ **Animarnos con sus promesas.** El Señor nunca pasa por alto la obediencia de sus hijos. De hecho, promete recompensarnos en el cielo si estamos dispuestos a brindar nuestra ayuda a los que están necesitados.

La respuesta correcta ante la persecución

Lo más natural es que tratemos de alejarnos de la persecución; y en ocasiones esto es lo que debemos hacer. Cuando el apóstol Pablo veía que no podía proseguir con su ministerio, como consecuencia de la persecución, continuaba hacia la ciudad más cercana. Su meta era proclamar el mensaje de Jesucristo a los que estaban dispuestos a escucharlo, no a los que se negaban a hacerlo.

Sin embargo, hubo ocasiones en las que Pablo se quedó en la ciudad a pesar del maltrato. Jesús anunció que sus discípulos serían aborrecidos, pero que aun así debían permanecer firmes (Mt 10.22). Sin importar cuán grande sea la oposición, tenemos la promesa de que nada puede separarnos del amor de Cristo (Ro 8.35-39). Cuando el Señor nos llame a enfrentar una situación difícil, podemos responder correctamente al:

■ **Permanecer firmes.** Las fuerzas para resistir la persecución provienen del Señor. Permanecemos firmes en Él, fortalecidos por las promesas que nos ha dado (Ef 6.10).

■ **Enfrentar la oposición.** Esto significa que enfrentamos la persecución. En otras palabras, somos perseguidos, mientras dependemos del poder de Dios.

■ **Orar y amar a nuestros enemigos.** Esta es la parte más difícil, pero debemos ser obedientes al mandamiento que Cristo nos ha dado (Mt 5.44). Debemos orar para que nuestros enemigos lleguen a conocer a Jesucristo gracias a la respuesta que demostremos ante la persecución. Los que no creen no pueden comprender cómo es que

los creyentes expresan amor y perdón hacia los que les han ofendido. Cada vez que la iglesia ha enfrentado persecución se ha fortalecido, pues aquellos que ven el testimonio de los cristianos desean ser como ellos.

La peor respuesta a la persecución es dejar de hablar de Cristo por temor a enojar a otros. Más bien debemos esforzarnos por predicarles, pues sin el Señor en sus vidas se hallan perdidos y sin esperanzas. Un día todos sus disfrutes y deleites se desvanecerán, y tendrán que responder ante el trono de nuestro Dios. Deseamos que puedan conocer al único que puede cambiar sus vidas ahora y por la eternidad.

La promesa de Dios a los que son perseguidos

Jesús dice: “Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos” (Mt 5.12). Todos tenemos una idea de lo que esto significa, pero lo que Dios ha prometido va más allá de nuestra imaginación. Todo lo demás viene a ser insignificante comparado con lo que nos dará.

REFLEXIÓN

- ¿De qué manera cambia nuestra manera de pensar el reconocer el propósito que Dios tiene al permitir que seamos perseguidos?
- ¿Cómo el regocijarnos en la fidelidad del Señor cambia la perspectiva que tenemos de la persecución?
- ¿Ha orado por los que le maltratan? ¿Qué efecto ha tenido esto en su vida, en la persona que le perseguía y en toda la situación?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org o llame al 800-303-0033.